

PUNTOS DE CONTACTO ENTRE LA FILOSOFÍA Y LA AMISTAD

CONTACT POINTS BETWEEN PHILOSOPHY AND FRIENDSHIP

Reseña de: BELLI, Laura F. y SUÁREZ TOMÉ, Danila, *Filosofía de la amistad. Experiencia, sentido y valor de nuestro vínculo más libre*, Taurus, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2023, 189 pp.

CARLOS TOMÁS ELÍAS

Doctor en Filosofía
Auxiliar docente de primera categoría
Universidad Nacional de Salta - Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas
Salta/Argentina
eliascarlos@hum.unsa.edu.ar
Orcid: 0009-0001-8859-5912

Recibido: 29/09/2025
Aceptado: 16/02/2026

Laura F. Belli y Danila Suárez Tomé se cuentan entre las intelectuales argentinas que alcanzaron el grado doctoral en el campo de la filosofía. Ambas disponen de una trayectoria académica destacada que, más allá de cuestiones de titulación, abarca tanto a la investigación como a la docencia universitaria en diversos espacios. Se trata de pensadoras dedicadas a la indagación en torno a problemáticas contemporáneas de lo más variadas y que, en medio de sus labores, dieron a luz a *Filosofía de la amistad. Experiencia, sentido y valor de nuestro vínculo más libre* (2023).

El libro en cuestión, compuesto por una introducción, ocho capítulos y su correspondiente conclusión, se constituye como una pieza destinada a la reconstrucción y meditación de uno de los tópicos más destacados en las discusiones filosóficas que se extienden desde la Antigüedad hasta la actualidad: la amistad. A través

de las páginas escritas con un cuidado excepcional, en una primera parte titulada *La amistad en la historia de la filosofía*, se narra lo que se pensó tiempo atrás, contemplando distintas miradas y modos de pensar. Se recupera la visión de figuras altamente conocidas y a veces, como se demuestra, no lo suficientemente tratadas. Luego, en una segunda parte, *Reflexiones filosóficas actuales sobre la amistad*, se recuperan estudios recientes relativos a lo tecnológico, el desarrollo de las distintas especies y los tiempos vitales, mientras se enlazan con una visión personal, propia de las autoras. En ese sentido, se establecen elucubraciones multidireccionales que atienden a un examen del panorama del mundo actual.

Por supuesto, este tipo de macro reseña no hace justicia al contenido del texto ni a su prolijidad. Es imprescindible advertir cuáles son los rasgos distintivos de cada una de sus partes y lo que se entiende que intentan mostrar. Se tiene que aclarar la distribución de ideas y los modos en que estas se establecen.

Habiendo dicho eso, el libro se abre con un apartado que toma por nombre: *¿Una filosofía de la amistad? Introducción*. Allí se ofrecen algunas consideraciones generales en relación con cómo se entiende a la amistad y cuál es su relevancia. También se plantea de manera clara y precisa cuáles son los propósitos del trabajo y la particularidad del enfoque filosófico, para finalmente indicar el tipo de estructura que se sigue para el despliegue teórico-conceptual que se intenta realizar.

Poco después, dentro de la primera parte de la pieza, se encuentra el primer capítulo, *La amistad en el período clásico y medieval*. Prestando atención a la idea de que “el vínculo amistoso fue un tema recurrente en las reflexiones de los grandes intelectuales de la Antigüedad” (p. 39), se repasan los planteos de Platón, Aristóteles, Epicuro, Cicerón y Séneca. Luego, siguiendo con la línea temporal, con la aparición de un marco espiritual cristiano que se aboca a pensar en el *ágape* como forma de amor especialmente significativa, se vuelve sobre lo sostenido por Agustín de Hipona y Santo Tomás en relación con la amistad.

Avanzando, con *La amistad en el Renacimiento y la Modernidad*, se tratan las dilucidaciones de Montaigne, Spinoza, Kant, Taylor y Mill. Se revisan y distinguen las producciones de aquellos que, en su mayoría, ocupan un lugar notable en el canon filosófico tradicional. Aunque, mientras se exploran producciones poco tratadas (como la de Taylor y Mill), se muestra cómo en aquella época, a diferencia de lo ocurrido con anterioridad, se empezó a manifestar una consideración que veía en la mujer a un ser humano no tan distinto del varón y con un lugar que merecía ser repensado al interior de la unión marital que, como se puede pensar, se entendía que podía involucrar a la amistad.

Luego, con *La amistad en el siglo XX*, las autoras se decantan por el análisis de las ideas de Kracauer, Weil y Beauvoir. De acuerdo con lo que señalan, el carácter ético de la amistad pierde fuerza y se empieza a entender desde un costado ontológico-existencial. Siguiendo sus palabras, lo que interesa a las filosofías de aquel entonces “es el estudio de la amistad como modo de ser en el mundo con otros” (p.

68). Aunque, claro, se reconoce que no hay homogeneidad. Es por ello que se toma a los pensadores mencionados, tratando de mostrar matizaciones y diversidad.

Dando inicio a la segunda parte, que busca pensar lo más próximo dentro de la contemporaneidad, se ubica *Políticas de la amistad*. Retomando parte de los planteos esgrimidos durante el siglo XX en relación con la amistad, se recupera la perspectiva de una condición humana vulnerable, basada en la interdependencia y con la necesidad de cuidado y afecto, para eventualmente arribar a “la influencia del poder social en la configuración de nuestras relaciones de amistad y de los ideales que rigen los lazos amistosos” (p. 82). No obstante, no sólo se contemplan los condicionamientos externos a los que se puede ver sometido el vínculo, sino también las formas en que se puede constituir como medio para rebeliones y resistencias en los terrenos de lo político que, necesariamente, se encuentra en conexión con lo social y cultural.

De la mano de *El tiempo de la amistad* se elaboran reflexiones “acerca de cómo, a lo largo del ciclo de vida, la amistad se configura de maneras cualitativamente diferentes en términos de significado y propósito” (p. 103). Se identifican y detallan las características y el sentido de los lazos amicales en distintos períodos vitales tales como la niñez, la adolescencia, la adultez y la vejez. Para esto se abordan los factores que inciden en la percepción que un sujeto puede tener sobre sus amigos dependiendo del punto de su biografía en el que se encuentre.

Con *Éticas de la amistad* se pone de relieve la idea de que “la verdadera amistad, el vínculo íntimo y genuino que nos une a ciertas personas, da lugar también a obligaciones especiales hacia ellas que, en muchos casos, desafían nuestras concepciones más profundas acerca de lo correcto y lo incorrecto” (p. 120). Se entiende que, pese a que durante un tiempo se haya desplazado el componente ético de la amistad, esto no lo hizo desaparecer. Las relaciones establecidas entre amigos siempre se presentan como una fuente de experiencias que ayudan a problematizar conductas, valores y principios. En este sentido, se ve que hay una reflexión ética que atraviesa los inicios, desarrollos y cierres de cada amistad.

Llegada la sección de *Amistades en el entorno digital*, se ofrece una problematización sobradamente interesante sobre el panorama con el que se topa la amistad en un mundo atravesado por tecnologías que no se termina de definir si la afectan negativamente, llevándola a la superficialidad o si la robustecen. Es de esta manera que las autoras buscan “explorar las transformaciones en el valor de la amistad, la noción de intimidad asociada a ella y la problemática de la libertad y la normatividad de las relaciones en el contexto del ciberespacio” (p. 139).

En el octavo capítulo, *Más allá de las amistades humanas*, se toman los aportes producidos en los últimos años por parte de la etología y, con ellos, se observa que es posible sostener que los animales disponen de atributos que durante mucho tiempo se les negó y que se asociaron de manera exclusiva con lo humano. Se ve que ellos tienen capacidades sociales, habilidades de cooperación, altruismo, una

suerte de mundo interno bastante rico y conductas que exceden a lo puramente instintivo. A partir de allí, las autoras problematizan las posibilidades de existencia de amistades interespecie; plantean la pregunta por si la amistad debería ser entendida como un vínculo fundamentalmente humano y, de ser así, a partir de qué razones o fundamentos.

Finalmente, el lector puede llegar a *Las amistades del buen vivir: Conclusiones*. Se encuentra con un breve apartado dedicado a recuperar algunos de los puntos nodales de todo el escrito para, en los últimos párrafos, resaltar que el vínculo amical es parte de lo necesario para promover “la vida en plenitud y armonía con una misma, con la sociedad y con la naturaleza” (p. 179). Así, se retorna al intento de destacar el valor de la amistad y se invita a una reflexión profunda, vinculada a uno, a los otros, al medio y a lo que podría haber pasado desapercibido pese a formar parte de la cotidianeidad.

Justo después de esto se puede apreciar una sección en la que se indica toda la bibliografía empleada para dar sostén a las ideas que recorren las páginas. Allí se puede observar con detenimiento el modo en que se hizo una prolija selección de fuentes, tanto clásicas como recientes, en inglés y español. Se observa un balance adecuado entre la calidad de los textos y el modo en que estos gozan de una pertinencia temática acorde a los planteos desarrollados.

Con todo esto advertido, se puede afirmar que la primera parte del libro no constituye un aporte particularmente original al campo de la filosofía, pero se puede entender que ese no es su propósito. Allí solo se busca establecer un repaso general por teorizaciones usualmente conocidas, allanando el camino para la reflexión posterior. Después de todo, es en la segunda mitad de lo escrito que se puede encontrar una problematización genuina y un tanto aporética que atiende a lo que ocurre en un tiempo actual, mientras invita al lector a pensar sobre sus posicionamientos y consideraciones.